

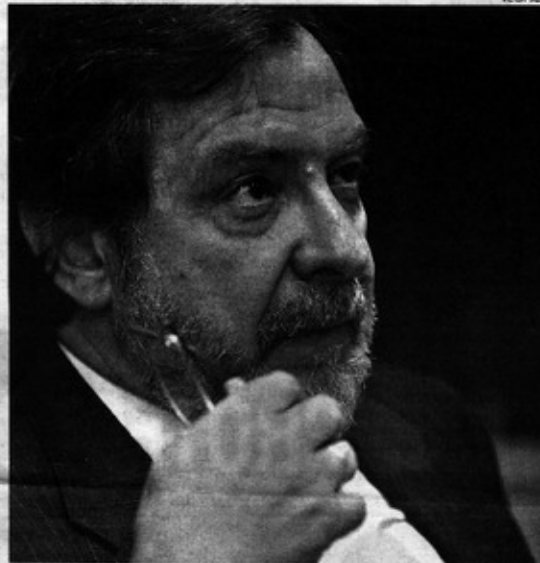
"Pinochet tuvo en Francisco Franco un modelo muy mediocre a seguir"

► El autor relata en primera persona los últimos días de Franco en la segunda parte de su trilogía sobre la transición española. "No hubo mucha épica en este período", dice.

RODRIGO FREY

Se queda en el flamante hotel Ritz y recorre Santiago abordo de un auto con chófer. A simple vista, y sin conocer su historia, Juan Luis Cebrián (59 años), parece más bien un poderoso hombre de negocios, y en rigor lo es. Pero al mismo tiempo es un periodista, y también un escritor que se precia de ser amigo de García Márquez, Vargas Llosa o Carlos Fuentes. Fundador del diario El País en 1976, con sólo 32 años se convirtió en su director, y desde ese lugar privilegiado fue protagonista de gran parte de la transición política española. En 1988 Cebrián dejó las redacciones y se convirtió en consejero delegado del grupo Prisa, un imperio mediático que controla periódicos, radios, canales de televisión, sellos musicales y grupos editoriales.

La semana pasada estuvo en Chile. Asistió



VEYER/INRA



CEBRIÁN Y SU LIBRO. El escritor cree que pueden haber similitudes entre la transición española y chilena.

Sólo desde la historia doméstica y los sentimientos privados de los personajes es posible comprender que la transición no fue nada épica. Fue, más bien, un cúmulo de transacciones, de acuerdos, de compromisos y de renunciaciones. Y también de sacrificios: la izquierda perdió su utopía y la derecha la seguridad.

Eso se aplica también a Chile.

Nada me gustaría más que eso fuera cierto. Si he conseguido que lo de menos sea la presencia de Franco y el Rey o que los hechos sucedan en Madrid, sentí que he cumplido mi objetivo: que la intrahistoria trascienda más allá del caso español.

¿La incertidumbre de la transición obligó a los españoles a recurrir a la amnesia?

La reconciliación española se hace entre los hijos de los vencedores y los hijos de los vencidos de la Guerra Civil. Y se hace desde el perdón y el olvido. Optamos por no mirar hacia atrás, sino hacia adelante. Probablemente habla que hacerlo, y estuvo bien así. Pero una famosa frase de Ortega y Gasset dice que los que no conocen su historia están condenados a repetirla. Las nuevas generaciones tienen derecho a recuperar la memoria. Hay que advertirles, eso sí, que si se han criado en democracia no ha sido porque ésta sea el orden natural de las cosas, sino porque pasó lo que pasó.

Los dictadores no son monstruos. Son más parecidos a cualquiera de lo que creemos".

a reuniones con ejecutivos vinculados a Prisa, pero además presentó *Francomoribundia*, su cuarta novela y la segunda entrega de su trilogía sobre la transición hispana llamada "El miedo y la fuerza". El libro (Allaguana, 444 págs.) reconstruye la época más difícil del regreso a la democracia en España: desde la muerte de Francisco Franco en 1976, hasta el fallido golpe del 23 de febrero de 1981.

La novela comienza con un monólogo interior de Franco, que desde su lecho de muerte en el hospital surge como un personaje humano, temeroso ("morir es más difícil que matar", dice), que sobrevive sólo gracias a la pericia de sus médicos. Metido en la piel del dictador, Cebrián reconstruye desde la ficción esos años de incertidumbre. La conclusión es que la transición, tomada como modelo, fue mucho menos épica y heroica de lo que dice la historia oficial. ¿Cómo entró en la mente de Franco?

Leí mucho en torno a Franco: memorias de sus colaboradores, de sus familiares, muchas biografías. Yo tenía que contar la muerte de Franco: me tocaba hacerlo dentro del plan de mi trilogía sobre la transición. Leí muchos discursos, documentos. Y me encontré con que si contaba la muerte de Franco desde el punto de vista de los jóvenes revolucionarios, o incluso si la contaba como narrador, inevitablemente iba a tomar mucho partido y calificar los hechos.

Pero contar la historia desde el punto de vista de Franco lo humaniza.

Tendemos a pensar que los dictadores son monstruos, y eso no es verdad. Son personas como nosotros. Hitler asesinó a siete millones de judíos, pero probablemente se emocionaba besando a una niña, o le dolía la cabeza. Es importante descubrir que por muy crueles que hayan sido, son mucho más parecidos a cualquiera de lo que cre-

emos. Eso quiere decir que sin una legalidad institucional, la posibilidad de que volvamos a llenarnos de dictadores es muy grande.

Algo en común entre Franco y Pinochet es la obsesión por su "obra" trascienda.

Pinochet tenía en Franco un modelo que intentó seguir. Franco era, también, un ser

La reconciliación española se hizo desde el perdón y el olvido. Y estuvo bien que haya sido así".

muy mediocre. Bastante vulgar, y aunque poseía algunas ambiciones literarias y artísticas, tenía una bajísima formación intelectual. Era un tipo talmado, muy acomplejado. No sé si era un buen modelo a seguir.

Una de las cosas interesantes del libro es que la transición está contada por dentro.

"Pinochet tuvo en Francisco Franco un modelo muy mediocre a seguir" [artículo] Rodrigo Frey García.

Libros y documentos

AUTORÍA

Frey García, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pinochet tuvo en Francisco Franco un modelo muy mediocre a seguir" [artículo] Rodrigo Frey García. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile